

Fortalecer
el sector
lechero,

una apuesta para el posconflicto



María Alejandra Navarrete
mariaa.navarretet@utadeo.edu.co

Fotografía
Alejandra Zapata Jiménez
linaal.zapataj@utadeo.edu.co

Archivo
Carolina Gachetá

Utadeo se sumó a la iniciativa que busca aumentar la competitividad de los campesinos de San Vicente del Caguán (Caquetá), a través del fortalecimiento técnico de la producción primaria de leche.

“El sector agropecuario tiene todo que ver con el pos-conflicto. Los investigadores necesitamos plantear proyectos que generen conocimiento y transferencia de tecnología para que haya un desarrollo real del campo, porque en este momento los campesinos están abandonados”, señala la investigadora y funcionaria del Laboratorio de Suelos de Utadeo, Carolina Gachetá.

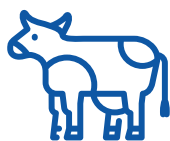
Este es el fundamento de un proyecto financiado por el programa Manos a la Escuela II del Ministerio de Educación, y formulado por la Universidad Nacional y la Universidad Jorge Tadeo Lozano para fortalecer el sector lechero en el municipio de San Vicente del Caguán (Caquetá). La apuesta es potenciar esta región a través de la educación y capacitación de pequeños productores.

Finca a finca, **un grupo de 14 investigadores ha visitado a 120 familias productoras de leche** en 22 veredas adscritas al municipio con el fin de revisar el producto, hacer un diagnóstico de su calidad y facultar a los campesinos en el uso de técnicas agropecuarias acertadas que incluyen **el manejo de los suelos, la reforestación, Buenas Prácticas de Ordeño (BPO) y otros temas administrativos y empresariales.**

Una vaca en la Sabana de Bogotá produce cerca 13 litros de leche al día, pero en San Vicente del Caguán ese promedio oscila entre los 3 y los 5 litros. “Si el ganado consume un buen pasto, va a tener una buena nutrición y

esto repercute en la calidad de la leche; es una cadena”, explica la profesora Luz Stella Fuentes, directora encargada del Centro de Bio-Sistemas de Utadeo e investigadora del proyecto.

De acuerdo con el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (Ideam), San Vicente del Caguán registró **el mayor porcentaje de alertas tempranas por deforestación** durante el cuarto trimestre del 2017, al concentrar el 21,1 por ciento de estas. Dicha problemática está relacionada con el **acaparamiento de tierras en la región y la ganadería extensiva**, según declaraciones del Ministerio de Ambiente a Semana Sostenible (julio del 2017). También tiene que ver con **el uso que sus habitantes le dan al suelo.** “Lo utilizan por varios años y lo queman de forma consecutiva haciendo que su capa orgánica se pierda, lo que baja la producción del pasto y el productor deforesta la selva en busca de suelos que lo produzcan nuevamente. Como el proceso de deforestación es tan alto, y el manejo que se le da al suelo es incipiente, el pasto no es de buena calidad y el proceso de degradación del suelo es muy rápido, lo que afecta la productividad y competitividad de los campesinos de esa región”, afirma Carolina, quien además coordina el proyecto.



En San Vicente
del Caguán
las vacas
producen entre
3 y 5 litros de
leche al día.

La iniciativa consta de un **componente técnico y un componente social**. Inicialmente, en las visitas a los pequeños agricultores los investigadores hicieron un diagnóstico que incluía la **toma de muestras para analizar los suelos, la leche, el agua y los pastos**. Estas muestras se llevaron al Laboratorio de Suelos de Utadeo y, según los resultados, se hicieron recomendaciones a los campesinos para mejorar la calidad de su producción.

Específicamente en la leche **se analizaron los porcentajes de proteína, grasa y sólidos totales**. “Una proteína alta o baja no quiere decir que una leche sea mala, simplemente que **eso repercute en el pago que recibirá el productor**”, explica **Carlos Andrés Maje**, uno de los dos estudiantes de la Universidad de la Amazonia que se han vinculado al proyecto como parte de su práctica profesional en el laboratorio. **En suma, una leche con mejores propiedades es mejor pagada**, aunque toda la leche es utilizada por las empresas en diferentes procesos, dependiendo de su composición.

Las recomendaciones de los investigadores estuvieron acompañadas de un proceso de capacitación en **parcelas demostrativas o fincas piloto**. Allí, los pequeños productores aprendieron nuevas prácticas de ordeño y manejo de suelos. Todo el componente técnico incluyó una fase de monitoreo y seguimiento, en la que los investigadores encontraron que **la calidad de la leche mejoró después de la fase de capacitación y recomendaciones**. Estos resultados aún se encuentran en estudio.

Como parte del **componente social**, los capacitadores trabajaron con estudiantes de **cuatro colegios de enfoque agropecuario** en el área de influencia del proyecto, con lo que se benefició a una población de casi **2.000 estudiantes de los grados noveno, décimo y once**.

“Les proporcionamos **herramientas para instalar huertas, criaderos de cerdos, de pollos o de peces**, con el fin de enseñarles alternativas de producción, porque sabemos que la ganadería, de alguna manera, es la responsable de la deforestación. Nosotros no podemos eliminarla del planeta porque muchas personas viven de ella, pero sí **podemos mejorar la forma como se hace ganadería en la región y generar en los jóvenes otras alternativas de producción**”, expone Carolina.



Carlos Andrés Maje y Ángela Marcela Ruiz,
pasantes de la Universidad de la Amazonia.



Analizador de leches en el Laboratorio de Inocuidad Química.



Los investigadores también crearon un **Diplomado en Educación Agropecuaria**, dirigido a los docentes de los colegios, que les permite incluir en sus procesos pedagógicos la **utilización de granjas y huertas escolares**, con el propósito de incentivar en los jóvenes el amor por el campo.

De igual manera, el proyecto involucra a estudiantes de colegio, específicamente de grado once. Con ellos se trabaja en el **fortalecimiento de los conocimientos en áreas como inglés, matemáticas, ciencias y lenguaje**, pues “el desempeño en las pruebas Saber es una de las cartas de presentación de los jóvenes que van a ingresar a la educación superior y los bajos puntajes pueden determinar que simplemente no puedan entrar a ninguna universidad”, asegura Carolina.

Todas las acciones del proyecto se han implementado y, en este momento, se encuentra en una fase final de revisión y preparación de informes. Los pasantes de la Universidad de la Amazonia, **Carlos Andrés Maje y Ángela Marcela Ruiz**, están trabajando en un **ajuste metodológico para analizar la calidad química y microbiológica de la leche**. Los jóvenes investigadores esperan que en el futuro se pueda **replicar el proyecto en su departamento**.

La iniciativa también **ha vinculado a otros seis pasantes de esta universidad y a un técnico del SENA del municipio**; además, a médicos veterinarios y zootecnistas, agrónomos y biólogos, quienes estuvieron trabajando en campo.

“En estas zonas de posconflicto quedan muchas personas que dicen ‘bueno, ahora a qué me voy a dedicar’. Esa es la importancia de este proyecto, que **las personas puedan**

conocer una oportunidad de trabajo y fortalecer su proyecto de vida”, señala Luz Stella.

Carolina, por su parte, expone la necesidad de “hacer una **articulación entre lo que los productores saben y lo que las universidades tienen para ofrecer**, de acuerdo con las investigaciones que se han realizado. Si la gente retorna al campo, si la gente produce leche, aguacates, frutas u hortalizas, podríamos convertirnos en una **potencia mundial en la producción de alimentos**”. **E**

La apuesta es potenciar esta región a través de la educación y capacitación de pequeños productores de leche.